

MIGUEL FUSTE y D. FLETCHER VALLS

(Valencia)

La covacha sepulcral del Vedat de Torrente

I

EL YACIMIENTO

Durante las excavaciones que en 1931 efectuó el S. I. P. en el poblado de la Edad del Bronce de la "Montanyeta de Cabrera" del Vedat de Torrente (1), fué descubierta una covacha, cuya exploración se llevó inmediatamente a cabo bajo la dirección del colaborador don Mariano Jornet.

La covacha, antes de iniciarse la excavación, presentaba el aspecto de una grieta que profundizaba en el suelo, estando la zona final unos 45 centímetros más baja que el nivel actual de la boca de entrada (lám. I, 1) y una vez excavada totalmente dió una planta sensiblemente triangular, un perfil que bucea (fig. 1.^a) y una boca apuntada en ángulo (lám. I, 2). Sus medidas pueden colegirse por la escala que acompaña a los croquis de la figura 1.^a

El resultado de la excavación fué el siguiente:

A quince centímetros de profundidad se hallaron cuatro dientes humanos, unas concreciones de cobre (fig. 1.^a, letra s), un colgante

(1) Noticias de este poblado se dan por:

I. BALLESTER TORMO en "La Voz Valenciana" del 6 de junio de 1931.

I. BALLESTER TORMO: "La Labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en el pasado año de 1931", Valencia, 1932, pág. 18.

L. PERICOT GARCIA: "Historia de España. Vol. I, Epocas primitiva y romana (Orígenes a Siglo V)", Instituto Gallach, Barcelona, 1934, pág. 210.

E. PLA BALLESTER: "Actividades del S. I. P. Excavaciones y exploraciones practicadas desde 1929 a 1945"; Archivo de Prehistoria Levantina, vol. II, 1945, Valencia, 1946, págs. 367 y 368.

de hueso (fig. 1.^a letra **c** y fig. 2.^a) de $3,7 \times 1,6 \times 0,15$ centímetros. En la parte externa de la covacha, en el lugar señalado con la letra **a** (fig. 1.^a) unos fragmentos de parietal. En **b** (fig. 1.^a) otros huesos humanos y a su lado una lasca de sílex de $9 \times 7,5 \times 1,5$ centímetros.

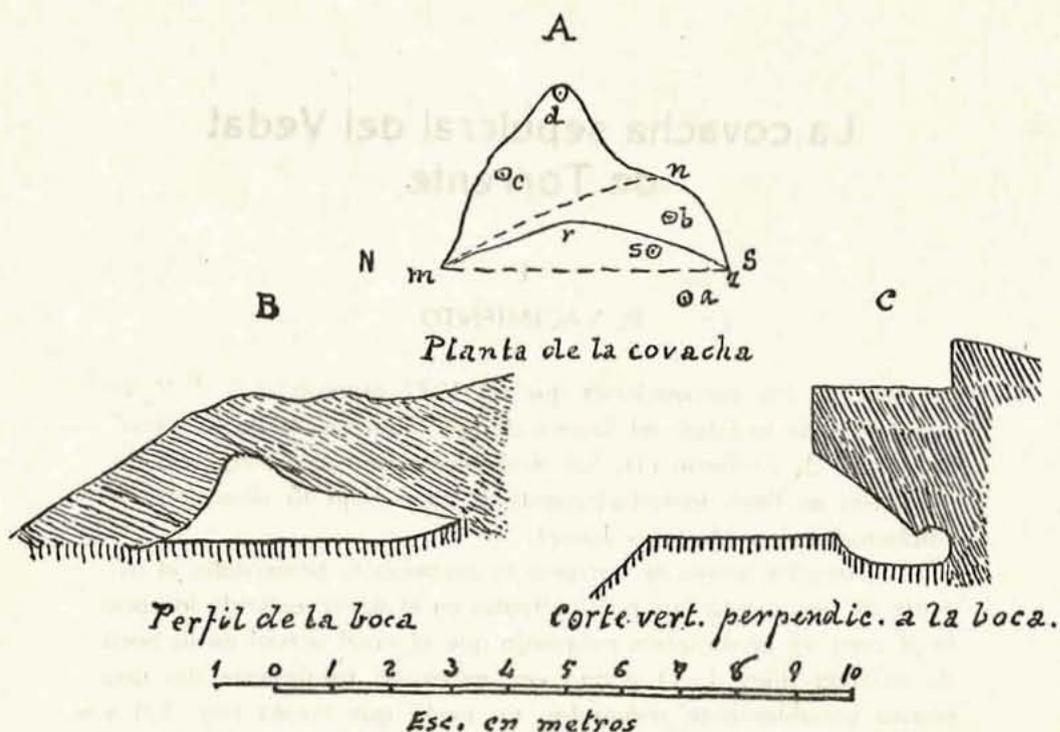


Fig. 1.^a Croquis de la planta, boca y sección vertical de la covacha sepulcral del Vedat (Torrente), según Jornet.

A veinticinco centímetros, en la parte final de la cueva y en el fondo de la misma (fig. 1.^a letra **d**) apareció un cráneo (lám. II) falto del maxilar inferior, cuyo estudio se hace seguidamente por uno de nosotros (Fusté).

Ningún otro hallazgo proporcionó la excavación de esta covacha, pero por encontrarse tan cercana al citado poblado de la Edad del Bronce, suponemos que tanto el cráneo como los demás restos pueden atribuirse aproximadamente al mismo período.

II EL CRANEO

I.—Edad y sexo.

El ejemplar que se describe en la presente nota perteneció a un individuo adolescente cuya edad, teniendo en cuenta que ambos M3 superiores están emergiendo, y dada la ausencia de sincóndrosis esfeno-occipital, así como la morfología general del mismo, es oportuno cifrar alrededor de los 20 años. Más aventurado resulta el diagnóstico del sexo, por tratarse de un individuo juvenil; buen número de caracteres abogan por su atribución al sexo masculino, como son su tamaño y peso, desarrollo de inserciones musculares, tamaño de las apófisis mastoides y forma no muy globulosa. No obstante, la morfología del frontal, con acentuado ortometopismo y escaso relieve de la glabella y de los arcos superciliares, inducirían a calificarlo de femenino. A pesar de que la presencia de los caracteres últimamente citados puede en parte explicarse por el estadio de desarrollo ontogenético y, además, por determinadas influencias raciales, cabe considerarlo alofiso, aunque con cierta tendencia a la masculinidad (2).

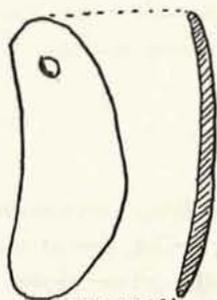


Fig. 2.ª Colgante de hueso (t. n.)

II.—Estado de conservación.

Son de señalar algunas pérdidas de substancia en el parietal derecho (reconstruido en parte) y en el occipital, acompañadas de varias líneas de fractura. Está rota la apófisis zigomática en ambos temporales y falta buena parte de los huesos malar, así como casi

(2) Referencia a este cráneo se hace en: L. DE HOYOS SAINZ: "Antropología prehistórica española", en "Historia de España", dirigida por R. MENENDEZ PIDAL, t. I, Madrid, 1947, pág. 203, figuras 169 a 171.

todo el etmoides. Las piezas dentarias conservadas son: C, P4, M1 y M2 en el lado izquierdo y P3, P4, M1, M2 y M3 (en vías de emergencia) en el derecho. El M3 izquierdo había también emergido, aunque no completamente, a juzgar por la posición del alvéolo. El desgaste dentario es acusado, como suele ocurrir de ordinario en cráneos prehistóricos, incluso infantiles, a consecuencia del régimen alimenticio. Ausencia de caries en todas las piezas conservadas. Falta la mandíbula inferior.

III.—Dimensiones y capacidad.

Las dimensiones generales de la bóveda son más bien medianas, exceptuando su longitud máxima, que se incluye en la categoría de los "muy largos" de la clasificación de Scheidt, y la altura basio-bregma que debe considerarse alta. La capacidad craneana es grande, y el valor calculado para la misma, según las fórmulas de Pearson, corresponde a la aristencefalia. Las dimensiones de la cara son medianas.

IV.—Suturas.

Las suturas de la bóveda sólo adquieren cierto grado de complicación en la segunda región de la coronal, en todo el trayecto de la lambdaidea y en la parieto-mastoidea.

V.—Normas.

a) Norma superior.

Observando el cráneo según esta norma, queda patente el alargamiento del mismo, expresado por el escaso valor de su índice cefálico que denota acusada dolicocefalia. El ensanchamiento hacia atrás del mismo es poco patente, resultando eurimetope por el índice transversal frontoparietal.

El contorno de esta norma es pentagonoide según el sistema taxonómico de Sergi. Las protuberancias frontales están suavemente redondeadas; en cambio, las parietales son acusadas. Muy probablemente este cráneo sería criptocigo; si bien, por faltar los arcos zigomáticos, no puede precisarse este carácter.

b) Norma lateral.

El perfil sagital asciende casi verticalmente hasta alcanzar el nivel de las protuberancias frontales. La glabella no es prominente

y los arcos superciliares están apenas esbozados, no formando ningún saliente en el arco, poco abombado, que va desde el nasio, no hundido, hasta las protuberancias frontales. Después de éstas, el perfil sagital se incurva bastante rápidamente hacia atrás, en curva muy rebajada. El occipucio es muy redondeado y bastante prominente, con notable desarrollo de la escama occipital que es muy abombada.

Las apófisis mastoides son grandes y robustas, apoyándose el cráneo en ellas. La cresta supramastoidea es bastante acusada y dirigida oblicuamente hacia detrás y arriba.

La región del pterio presenta forma de H y, en el lado izquierdo, existe un pequeño hueso epiptérico.

El cráneo es alto atendiendo a la distancia basio-bregma, y mediano según la altura auricular. No obstante, y a causa de su gran longitud, son medianos los valores de los índices que relacionan las citadas alturas con esta última dimensión. Así vemos que, tanto por el índice vértico-longitudinal como por el aurículo-longitudinal, se clasifica dentro de la acrocránea, si bien con cierta tendencia a la hipsicránea, por lo que a este último se refiere.

El perfil de la cara es ortognato según los ángulos de los perfiles total, nasal y alveolar, aunque con cierta tendencia al hiperortognatismo el primero de ellos, y situándose el último en el propio límite con la mesognatia. Tanto los huesos nasales como la espina nasal anterior, son prominentes.

c) **Norma anterior.**

Frente bien desarrollada con las protuberancias frontales poco marcadas y muy separadas. Estrechamiento postorbitario poco acusado. Glabella y arcos superciliares apenas manifiestos. El índice facial superior denota mesenia.

Las órbitas son grandes, subcuadrangulares y algo inclinadas, resultando mesoconcas por el valor del índice orbitario. La nariz es alta (leptorrina en el límite con la mesorrinia). Los huesos nasales presentan la forma característica de reloj de arena, y están algo abombados hacia su extremo. El borde inferior de la abertura piriforme es cortante y la espina nasal anterior está bien desarrollada.

Los malares son más bien grandes y no prominentes. En los maxilares, la fosa canina es poco profunda, y en el borde alveolar, se observa el relieve de las raíces dentarias de ambos caninos y de los tres incisivos medios.

d) **Norma posterior.**

Su contorno es típicamente domiforme con las protuberancias parietales acusadas. El índice vértico-transversal denota acrocránea tendiendo a la metriocránea; en cambio, el valor del aurículo-transversal corresponde a la metriocránea con tendencia a la acrocránea. Por lo tanto el cráneo resulta mediano con tendencia a alto.

Apréciase un abultamiento en la región supramastoidea del hueso temporal. Presencia de un pequeño wormiano en la porción derecha de la sutura lambdoidea. Líneas nucales superiores e inio poco patentes.

e) **Norma inferior.**

El arco dentario es paraboloide. El paladar no es muy grande y poco profundo. Según el índice palatino, resulta mesostafilino en el límite con la braquiestafilinia. El agujero occipital es redondeado. Cóndilos y cavidad glenoidea, medianos.

VI.—Medidas e índices más importantesa) **Medidas.**

Long. máx.	187
Long. base	102
Anch. máx.	136
Anch. frontal mín.	96
Anch. frontal máx.	115
Altura basio-bregma	135
Altura auricular... ..	115
Circunf. horizontal	522
Arco transv.	302
Arco sagital	379
Arco sagital frontal	129
Arco sagital parietal	129
Arco sagital occipital	121
Arco sagital escama	82
Cuerda sagital frontal	110
Cuerda sagital parietal	118
Cuerda sagital occipital	100
Cuerda sagital escama	77
Long. cara	97
Anch. bicigomática	122

(Determinada por simetría en el craneograma).

Alt. cara sup.	65
Anch. orb.	38
Alt. orb.	31
Anch. interorb.	19
Alt. nasal	49
Anch. nasal	23
Long. maxiloalveolar	52
Anch. maxiloalveolar	62
Long. paladar	46
Anch. paladar	39
Angulo perfil total	92°
Angulo perfil nasal	90°
Angulo perfil alveolar	85°

b) **Indices:**

Cefálico	72'73
Vert.-long.	72'19
Vert.-transv.	99'26
Auric.-long.	61'50
Auric.-transv.	84'56
Transv.-front.	83'48
Transv. front.-pariet.	70'59
Sag. front.	85'27
Sag. pariet.	91'47
Sag. occip.	82'64
Sag. escama	93'90
Fac. sup.	53'28
Orbitario	81'58
Nasal	46'94
Maxiloalveolar	119'23
Palatino... ..	84'78

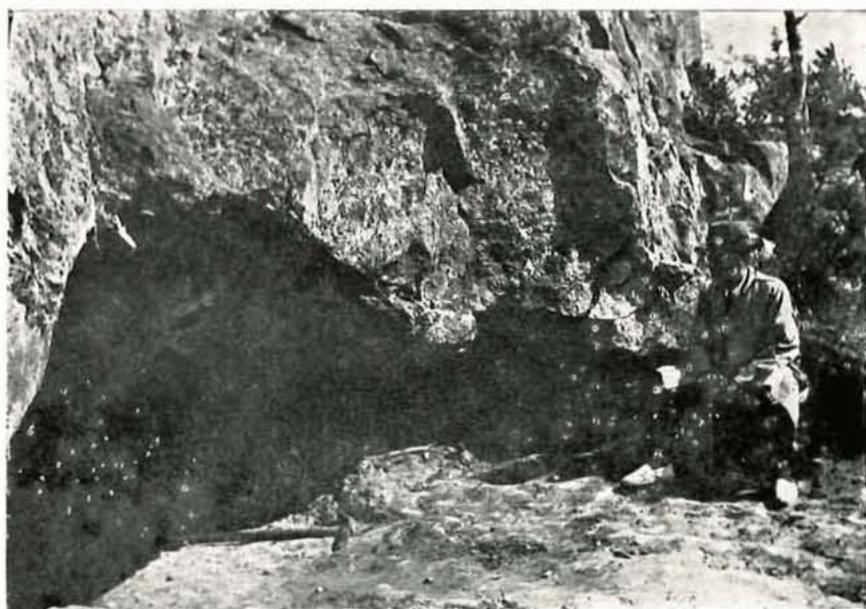
VII.—Consideraciones generales

Por la mayoría de los rasgos comentados, el cráneo del Vedat de Torrente puede asimilarse a la tipología más frecuente en el Levante español desde la época neolítica, caracterizada por el predominio del tipo mediterráneo. Con todo, existen algunos detalles que discrepan de los más frecuentes en el mismo, ofreciendo, en cambio, cierta analogía con algunas formas que, corrientemente y bajo

la calificación de "cromañoides", se interpretan como persistencia del tipo de Cro-Magnon del Paleolítico superior, persistencia que no es raro encontrar incluso en poblaciones humanas de épocas recientes. Así vemos que el contorno de la norma superior no es el ovoide típico de los mediterráneos, sino el pentagonoide que suelen presentar las citadas formas cromañoides. Asimismo, el perfil sagital del cráneo con la frente escarpada y prominencia de la región occipital, junto con acusada dolicocefalia, son rasgos que concurren en la llamada raza de "Baumes-Chaudes", una de las características en Francia durante el neolítico, y que es igualmente interpretada como descendiente de Cro-Magnon.

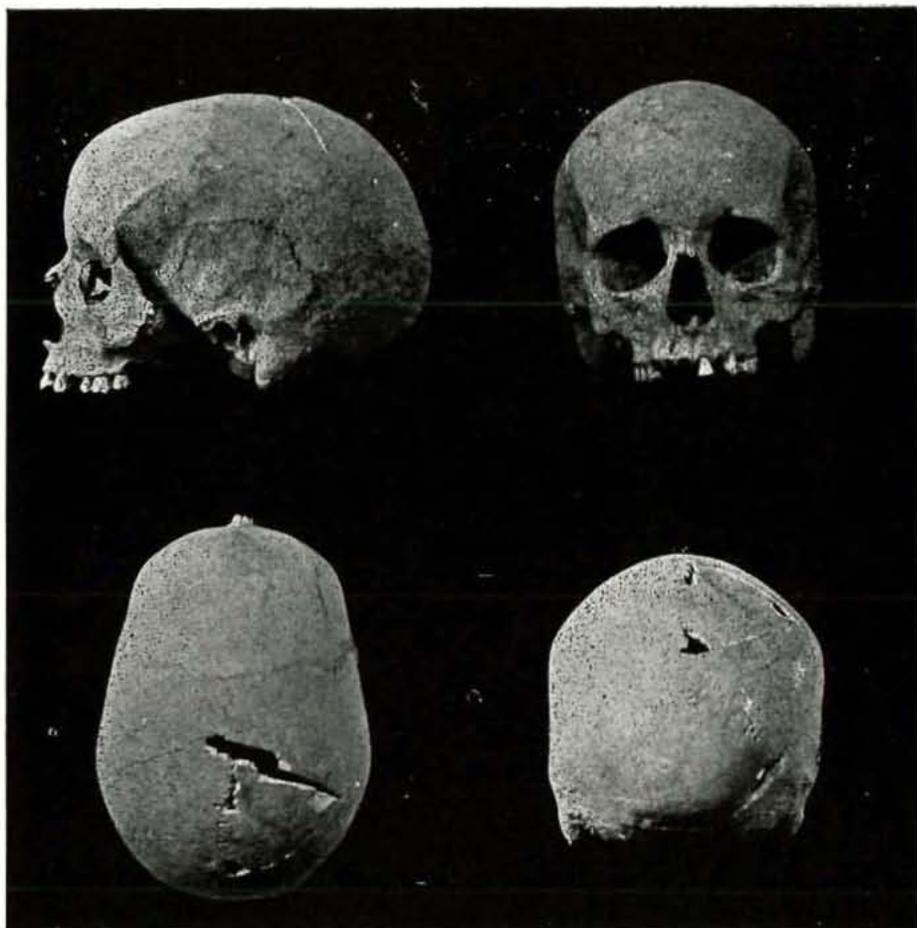


1



2

1. Aspecto de la covacha al iniciarse las excavaciones. 2. La entrada de la misma al término de los trabajos.



Cuatro vistas del cráneo de la covacha sepulcral del Vedat (Torrenté)